Oneuty

7 nera 25 L

El tema de esta noche es la agitaciòn revolucionaria y nacionalista en Oriente. He explicado ya la conexiòn que existe entre la crisis europea y la insurrecciòn del Oriente. Algunos estadistas europeos encuentran en una explotaciòn màs metodica, màs cientifica y màs intensa del mundo oriental el remedio del malestar economico del Occidente. Tienen el plan audaz de extraer de las naciones coloniales los recursos necesarios para la convalescencia y la restauraciòn de las naciones capitalistas. Que los braceros de la India, del Ejipto, de Africa o de la América Colonial produzcan el dinero necesario para conceder mejores salarios a los braceros de Inglaterra, de Francia, de Alemania, de Estados Unidos etc. El capitalismo europeo sueña con asociar a los trabajadores, ~~a los proletarios~~ europeos, a su empresa de explotaciòn de los pueblos coloniales. Europa intenta reconstruir su riqueza, dilapidada durante la guerra, con los tributos de las colonias. El capitalismo occidental no consigue la resignaciòn del proletariado occidental a un tenor de vida miserable y paupérrimo. Se da cuenta de que el proletariado europeo no quiere que recaigan sobre él las obligaciones economicas de la guerra. I acomete, por esto, la colosal empresa de reorganizar y ensanchar la explotaciòn de los pueblos orientales. El capitalismo europeo trata de sofocar la revoluciòn social en Europa con la distribuciòn entre los trabajadores europeos de las utilidades obtenidas en la explotacion de los trabajadores coloniales. Que los trescientos millones de habitantes de Europa Occidental y Estados Unidos esclavicen a los mil quinientos millones de habitantes del resto de la tierra. A esto se reduce el programa del capitalismo europeo y norte-americano. Al esclavizamiento de la mayorìa atrazada e inculta en beneficio de la minorìa evolucionada y culta del mundo. Pero este plan es demasiado simplista para ser realizable. A su realizaciòn se oponen varios factores. Europa ha predicado durante mucho tiempo el derecho de los pueblos a la libertad y a la independencia. La guerra ultima ha sido hecha, por Inglaterra, por Francia, por los Estados Unidos y por Italia, en el nombre de la libertad y de la democracia contra el imperialismo y la conquista. Al lado de los soldados europeos, han luchado por estos mitos y por estos principios, muchos soldados africanos y asiàticos. I estos mitos y estos principios, de los cuales el capitalismo aliado y norte-ameri

cano ha hecho tan imprudente y desmedido abuso, ha echado raices en el Oriente. La India, el Ejipto, Persia, el Africa setentrional reclaman hoy, invocando la doctrina europea, el reconocimiento de su derecho a disponer de si mismas. El Asia y el Africa quieren emanciparse de la tutela de Europa, en el nombre de la ideologìa, en el nombre de la doctrina que Europa les ha enseñado y que Europa les ha predicado. Existe, ademàs, otro motivo psicologico de insurrecciòn del Oriente. Hasta antes de la guerra las poblaciones orientales tenìan un respeto supersticioso por la sociedad europea, por la civilizaciòn occidental, creadoras de tantas maravillas y depositarias de tanta cultura. La guerra y sus consecuencias han aminorado, han debilitado mucho ese respeto supersticioso. Los pueblos de Oriente han visto a los pueblos de Europa combatirse, desgarrarse y devorarse con tanta crueldad, tanto encarnizamiento y tanta perfidia, que han dejado de creer en su superioridad y su progreso. Europa, màs que su autoridad material sobre Asia y Africa, ha perdido su autoridad moral. Tiene todavìa armas materiales ~~para~~ suficientes imponerse; pero sus armas morales son cada dìa menores.

Ademàs la consciencia moral de los paìses occidentales ha avanzado también mucho para que una politica de conquista y de opresiòn sea amparada y consentida por las masas populares. Antes, el proletariado europeo no oponìa a la politica conolizadora e imperialista de sus gobiernos una resistencia eficaz y convencida. Los trabajadores ingleses, franceses, alemanes, eran màs o menos indiferentes a la suerte de los trabajadores asiàticos y africanos. El socialismo era una doctrina internacional; pero su internacionalismo concluìa en los confines del Occidente, en los lìmites de la civilizacion occidental. Los socialistas/los sindicalistas hablaban de liberar a la humanidad; pero, pràcticamente, no se interesaban sino por la humanidad occidental. Los trabajadores occidentales consideraban tàcitamente natural la esclavitud de los trabajadores coloniales. Hombres occidentales, al fin y al cabo, educados dentro de los prejuicios de la civilizaciòn occidental, miraban a los trabajadores del Oriente como hombres inferiores, como hombres bàrbaros. Todo esto era natural, era justo. Entonces la civilizaciòn occidental vivìa demasiado orgullosa de si misma. Entonces no se hablaba de civilizaciòn occidental

y civilizaciones orientales sino se hablaba de civilizacion a secas. Entonces la cultura ~~no~~ imperante admitìa la coexistencia de dos civilizaciones, no admitìa la equivalencia de las civilizaciones, ninguno de esos conceptos que impone ahora el relativismo historico. Entonces, en los lìmites de la civilizaciòn occidental, comenzaba la barbarie, barbarie ejipcia, barbarie asiàtica, barbarie china, barbarie turca. Todo lo que no era occidental, todo lo que no era europeo, era bàrbaro. ~~Exay~~ Era natural, era ~~justo~~ lógico, por consiguiente, que dentro de esta atmòsfera de ideas, ~~dentro las~~ el socialismo occidental, y el proletariado occidental, hubiesen hecho del socialis~~xxxxxxdexxxxxxxxxxxxx~~mo un movimiento exclusivamente europea y hubiesen hecho del internacionalismo una doctrina pràcticamente europea también. En la Primera Internacional no estuvieron representados sino los trabajadores europeos y los trabajadores ~~norte~~-americanos. En la Segunda Internacional ingresaron las vanguardias de los trabajadores sud-americanos y de otros trabajadores incorporados en la òrbita del mundo europeo, del mundo occidental. Pero ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ la Segunda Internacional continuò siendo una Internacional del proletariado de Occidente, ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ un fenòmeno de la civilizaciòn y de la sociedad europeas. Todo esto era natural y era justo, ademàs, porque la doctrina socialista, la ~~xxxx~~ doctrina proletaria, constituìan una creaciòn, un producto de la civilizaciòn europea, de la civilizaciòn occidental. Ya he dicho, al disertar ràpidamente sobre la crisis de la democracia, que la ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ doctrina socialista y proletaria es hija ~~o es gemela~~ de la sociedad capitalista y burguesa. ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ En el seno de la sociedad medioeval y aristocràtica se generò y madurò la sociedad burguesa. De igual modo, en el seno de la sociedad burguesa ~~x~~ se genera y madura, actualmente, la sociedad proletaria. La lucha social no ~~xxxxxxxxxxxx~~ tiene, pues, el mismo caracter que en los pueblos de Occidente en los pueblos de Oriente. En los pueblos de Oriente, ~~xxxx~~ sobrevive todavìa el regimen medioeval, sobrevive ~~todavìa~~ hasta el régimen esclavista. ~~Ex~~ Los problemas de ~~xxxxxxxxxxxxxx~~ los pueblos de Oriente son diferentes de los pueblos de Occidente. I la doctrina socialista, la doctrina proletaria, es un fruto de los problemas de los pueblos de Occidente, un método de resolverlos. La solucion aparece donde existe el problema. La soluciòn no puede ser

planteada donde el problema no existe aùn. En los paìses de Occidente la solucion ha sido planteada porque el problema existe. El socialismo, el sindicalismo, las teorìas que apasionaban a las muchedumbres europeas, dejaban, por esto, indiferentes a las muchdumbres asiàticas, a las muchedumbres orientales. No existìa, por esto, en el mundo una solidaridad de mudhedumbres explotadas sino una solidaridad de muchedumbres socialistas. Este era el sentido, este era el alcance, esta era la extensiòn de las antiguas Internacionales, de la Primera Internacional y de la Segunda Internacional. I de aquì que las masas trabajadoras de Europa no combatiesen enérgicamente la colonizacion de las masas trabajadores de Oriente, tan distantes de sus costumbres, de sus sentimientos y de sus direcciones. Ahora este estado de ànimo se ha modificado. Los socialistas empiezan a comprender que la revoluciòn social no debe ser una revolucion europea sino una revolucion mundial. Los leaders de la revolucion social perciben y comprenden la maniobra del capitalismo que busca en las colonias los recursos y los medios de evitar o de retardar la revoluciòn en Europa. I se esfuerzan por combatir al capitalismo, no sòlo en Europa, no solo en el Occidente sino en las colonias. La Tercera Internacional inspira su tàctica en esta nueva orientaciòn. La Tercera Internacional estimula y fomenta la insurrecciòn de los pueblos de Oriente, aunque esta insurreccion carezca de un caracter proletario y clasista y sea, antes bien, una insurrecciòn nacionalista. Muchos socialistas han polemizado, precisamente por esta cuestion colonial, con la Tercera Internacional. Sin comprender el caracter decisivo, que tiene para la revolucion social la emancipaciòn de las colonias del dominio capitalista, esos socialistas han objetado a la Tercera Internacional la cooperacion que este organismo presta a esa emancipacion politica de las colonias. Sus razones han sido éstas:-El socialismo no debe amparar sino movimientos socialistas. I la rebeliòn de los pueblos orientales es una rebeliòn nacionalista. No se trata de una insurreccion proletaria sino de una insurrecciòn burguesa. Los turcos, los persas, los ejipcios, no luchan por instaurar en sus paises el socialismo sino por independizarse politicamente de Inglaterra y de Europa. Los proletarios combaten y se agitan en esos pueblos confundidos y mezclados con los burgueses. En el Oriente no hay gue-

rra social sino guerras politicas, guerras de independencia. El socialismo no tiene nada de comùn con esas insurrecciones nacionalistas que no tienden a liberar al proletariado del capitalismo sino a liberar a la burguesìa india o persa o ejipcia de la burguesìa inglesa.-Esto dicen, esto sostienen algunos leaders socialistas que no estiman, que no advierten todo el valor historico, todo el valor social de la insurrecciòn del Oriente. En un congreso memorable, en el congreso de Halle, Zinovief, a nombre de la Tercera Internacional defendìa la polìtica colonial de esta de los ataques de Hilferding, leader socialista, actual ministro de finanzas. I en esa oportunidad decìa Zinovief: "La Segunda Internacional estaba limitada a los hombres de color blanco; la Tercera no divide a los hombres según el color. Si vosotros queréis una revoluciòn mundial, si quereis liberar al proletariado de las cadenas del capitalismo, no debeis pensar solamente en Europa. Debeis dirigir vuestras miradas también al Asia. Hilferding dirà desprecisativamente: Estos asiàticos, estos tàrtaros, estos chinos!. Compañeros, yo os digo: una revoluciòn mundial no es posible si no ponemos los pies también en el Asia. Allà habita una cantidad de hombres cuatro veces mayor que en Europa, y estos hombres son oprimidos y ultrajados como nosotros". I es, por todo esto, que la Tercera Internacional no es ni ha querido ser una internacional exclusivamente europea. Al congreso de fundacion de la Tercera Internacional asistieron delegados del partido obrero chino y de la uniòn obrera coreana. A los congresos siguientes han asistido delegados persas, turkestanos, armenios y de otros pueblos orientales. I el 14 de Agosto de 1920 se reuniò en Baku ese gran congreso de los pueblos de Oriente, al cual alude Zinovief, al cual concurrieron los delegados de veinticuatro pueblos orientales. En ese congreso quedaron echados los cimientos de una Internacional del Oriente, nò de una Internacional socialista sino revolucionaria e insurreccional unicamente.

Bajo la presiòn de estos acontecimientos y de estas ideas, los mismos socialistas reformistas, los mismos socialistas democràticos, tan saturados de los antiguos prejuicios occidentales, han concluido por interesarse mucho màs que antes de la cuestiòn colonial. I han comenzado a reconocer la necesidad de que el proletariado europeo se preocupe seriamente de combatir la opresion del Oriente y a amparar el derecho de estos pueblos a disponer de si mismos. Esta

actitud nueva de los partidos socialistas cohibe y coacta a las grandes naciones capitalistas para emplear contra los pueblos de Oriente la fuerza de las expediciones guerreras. I asi vimos el año pasado que Inglaterra, desafiada por Mustafà Kemal en Turquìa, no pudo responder a este reto con operaciones de guerra. El partido laborista inglés iniciò una violenta agitacion contro todo envio de tropas al Oriente. Los dominios ingleses, Australia, el Transvaal, declararon su voluntad de no consentir un ataque a Turquìa. El gobierno inglés se vio obligado a transigir con Turquìa, a ceder ante Turquìa, a la cual, en otros tiempos, habrìa aplastado sin piedad. Igualmente, hace tres años vimos al proletariado italiano oponerse resueltamente a la ocupaciòn de Albania por Italia. El gobierno italiano fué obligado a retirar sus tropas del suelo albanés. I a firmar un tratado amistoso con la pequeña Albania. Estos hechos revelan una situaciòn nueva en el mundo. Esta situaciòn nueva se puede resumir en tres observaciones: 1a. Europa carece de autoridad material para sojuzgar a los pueblos coloniales.- 2a. Europa ha perdido su antigua autoridad moral moral sobre esos pueblos.-3a. La consciencia moral de las naciones europeas no permite en esta época, al régimen capitalista, una polìtica brutalmente opresora y conquistadora contra el Oriente.- Existen, en una palabra, las condiciones historicas, los elementos polìticos necesarios para que el Oriente resurja, para que el Oriente se independice, para que el Oriente se libere.-Asi como, a principios del siglo pasado, los pueblos de América se independizaron del dominio politico de Europa porque la situacion del mundo era propicia, era oportuna para su liberaciòn, asì ahora los pueblos del Oriente se sacudiràn también del dominio polìtico de Europa porque la situaciòn del mundo es propicia , es oportuna para su liberaciòn.

Tenemos asì panoràmicamente contempladas las relaciones entre la situaciòn europea y la insurreccion oriental. Estudiemos ahora la agitaciòn revolucionaria de Oriente en si misma. Recorramos, velozmente, sus principales acontecimientos.

El fenòmeno sustantivo de la agitaciòn del Oriente es la resurrecciòn de Turquìa.